

Al comenzar la noche de aquel día  
 Ella, lejos de mí,  
 —¿Por qué te acercas tanto?— me decía;  
 ¡Tengo miedo de ti!  
 Y después que la noche hubo pasado,  
 Dijo, cerca de mí:  
 —¿Por qué te alejas tanto de mi lado?  
 ¡Tengo miedo sin ti!

R. DE CAMPOAMOR.

El mismo día que Antón  
 Se casó con Asunción  
 Le *tocó* la lotería,  
 Y exclamó:—¡Dichoso día!  
 Premio... y aproximación.

PASCUAL MONTAGUT.

Estrenó un drama infernal  
 El dramaturgo Juan Lista  
 Donde, en el cuadro final,  
 Un batallón liberal  
 Fusilaba á otro carlista.

Y entre tanto y tanto horror,  
 Y en medio de tal belén,  
 Llamó la *claque* al autor;  
 Y gritó un espectador:  
 —¡Que lo fusilen también!

L. BERNAT FERRER.

El borracho Luis Calino  
 Dijo á don Lino Montero:  
 —Cinco duros gasté...—¿En vino?  
 —¡Ca! no señor; en dinero.

ANTONIO CURRIOLS S.

Inés, hace más de un año,  
 Que es sorda como un tabique,  
 Y se casó con Enrique  
 Hace un mes, si no me engaño.  
 Hoy preguntaban á Inés  
 Por su cuñada Jacinta,  
 Y ella, que sólo oyó «*cinta*»,  
 Contestó:—Desde hace un mes.

A. SERRA CUBELLS.

A un ciego le manda Diego  
 Una letra, y se contrista.  
 ¿Cómo ha de cobrarla un ciego  
 Si es pagadera *á la vista*?

TEODORO GUERRERO.

Por decretos soberanos  
 Perdisteis dos flores tiernas  
 A los impulsos tiranos;  
 Una, por abrir las manos,  
 Y otra, por abrir las piernas.

\*\*



Que á ti te cure un simple  
Veterinario,  
No veo en ello nada  
De extraordinario.

EUSTAQUIO CABEZÓN.

Por las hazañas que has hecho  
Deben cruzarte la cara,  
En vez de cruzarte el pecho.

LUIS GONZALEZ LÓPEZ.

Si te casas, Inés, ten por seguro  
Que todo novio es un traidor futuro.

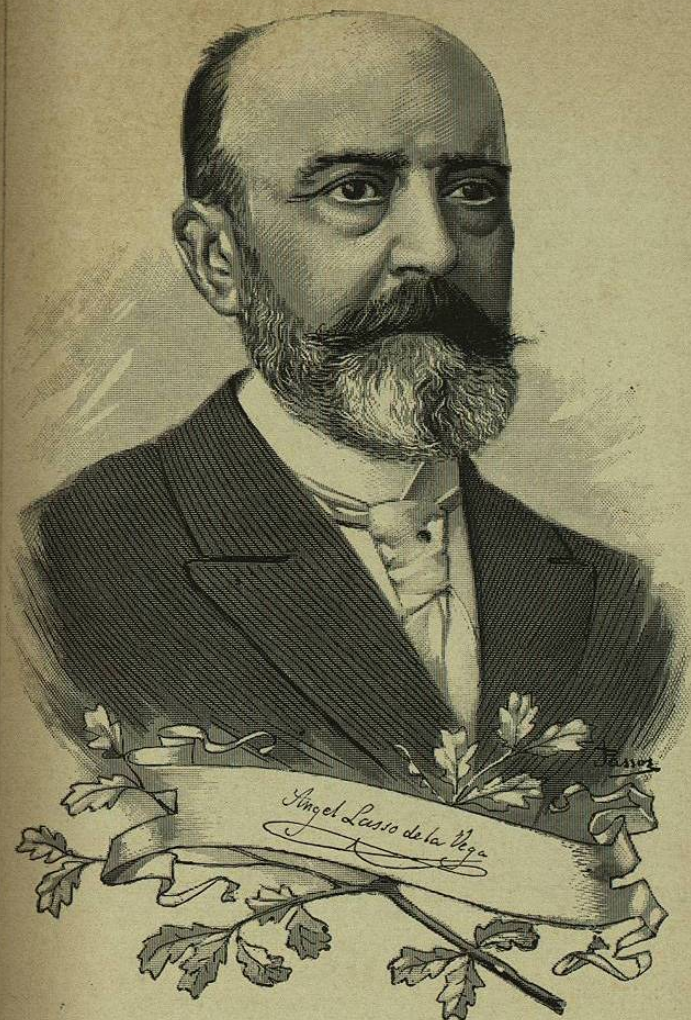
R. DE CAMPOAMOR.

—¡Guardias! ¡Auxilio! ¡Favor!  
—¿Qué ocurre?— ¡Que quiere entrar  
En mi casa un editor!

J. LÓPEZ SILVA.

Amor á los veinte es oro;  
A los treinta y cinco plata;  
A los cincuenta *double*  
Y á diez más hoja de lata.

M. DEL PALACIO.





—¿Cómo diablos Luis sanó?  
—¿Cómo? ¡al médico dejó!

R. J. DE CRESPO.



Mas por interés que amor  
Quería Juan á Marica,  
Porque era mujer muy rica,  
Y víctima del candor  
Adoraba en él la chica.

Aquella presunta esposa  
Decia á su objeto amado:  
—Tu dinero es de contado;  
Pero yo soy poderosa  
Con mis tierras y ganado.

Si consigo de mi tío  
La licencia de casar,  
Dime, ¿qué puede faltár?  
—Que eso tuyo, con lo mío  
Lo lleguemos á juntar.

LUCIANO DE AZCÁRATE.



— Que venga mi confesor, —  
 Dijo estando enferma Inés.  
 — Le llamaremos, ¿quién es?  
 — El padre Fray Salvador.  
 Así que se le llamó,  
 Dijeron en el convento:  
 — Iría, pero es el cuento  
 Que ha diez años que murió.

P. DE JÉRICA.

— ¿No coneix á don Sevè?  
 ¡Es dels mes aixalabrats!  
 — ¿Y capitals, que no 'n té?  
 — ¿Capitals...? Sí: 'ls set pecats.

CONRADO ROURE.

Buscó, solicitó, pidió, robó  
 La que en este sepulcro muerta ves,  
 Que tuvo por galanes más de tres,  
 Aunque solicitó, robó y pidió.

Enamoró, mintió, lloró, fingió  
 Para estafar á un rico genovés,  
 Sin blanca le dejó vuelto francés  
 La que le enamoró, lloró y mintió.

Nadie mejor que la que yace aquí  
 A la gata de Venus se opondrá,  
 Pues con su inclinación siempre la vi.  
 Y aunque sin vida en el sepulcro está,  
 Todo el mundo se guarde, que aun allí  
 Buscará, robará y arañará.

A. DEL CASTILLO SOLORZANO.

— ¿Que es calumnia?— No te asombres  
 Si definirlo no sé;  
 Pero, en fin, es eso que  
 Se les levanta á los hombres.

\*  
 \* \*

¿Murió ayer don Juan Cortada,  
 Y tenía la vida *asegurada*?

LUIS DE VAL.

Barbudo y su esposa Pía  
 En guerra estaban constante,  
 Y ella airada á cada instante  
 Con furor le repetía:

— ¡Cuánto gozará, Barbudo,  
 La que tenga un buen marido!—  
 Y él contestaba aburrido:

— Pues más gozará un viudo.

A. ALCALDE VALLADARES.

A un feo muy espantoso  
 Preguntaba un compañero:  
 — Oye, ¿por qué no te casas  
 Con Juanita?— Y muy sereno  
 Dijo, mostrando su cara:

— Chico, por no *darle un feo*.

RICARDO SEPÚLVEDA.



A un hortera malicioso  
Dijo ayer cierta modista:  
—De parte de mi maestra  
Que me dé usted la puntilla.

\*\*

Una dama en cierto drama  
Daba tan fuertes chillidos,  
Que el público con silbidos  
Volvía loca á la dama.

A verla en esa función  
Fué Blas con su esposa Andrea;  
La cosa se puso fea  
Desde que se alzó el telón.

La actriz dijo:—¡Pondré tasa!—  
Y, en formas descomedidas,  
Gritaron:—¡Fuera perdidas!—  
Y dijo Blas:—¡Andrea, á casa!

ERNESTO DE LA GUARDIA.

Poco complaciente debe  
De ser con su esposa Bruno,  
Puesto que ayer disputaban,  
Y ella, con tono iracundo,  
Gritó:—¡Parece mentira!  
¡Casi nunca me das gusto!

TOMÁS CAMACHO.

A Severo, el otro día  
En cierta calle encontré  
Y, por mera cortesía,  
Aunque ganas no tenía,  
El sombrero me quité.  
Quiso imitarme Severo;  
Pero no pudo el cuitado;  
—¡Hombre! dije, ¡qué ajustado  
Debe venirte el sombrero!—  
Y él contestó:—¡Me he casado!

\*\*



—Hombre, ya me va cargando  
Que, al cobrarme, el camarero  
Haga sonar la moneda  
Dos ó tres veces lo menos.  
—Es que pudiera ser falsa.  
—¡Precisamente por eso!

EDUARDO GUILLAR.



—¿Sabes la calle del Valle?  
 —Ya lo creo que la sé.  
 —Está bien: dime que calle...  
 —¡Señorito, calle usted!

\*  
\*\*

Era médico Diaulo  
 Y es ahora enterrador;  
 De esta manera practica  
 La medicina mejor.

MARCIAL.

Sólo un cofre han heredado  
 Rosa y su primo Facundo,  
 Y asegura el desdichado  
 Que es dueño de *medio mundo*.

PASCUAL MONTAGUT.

A Marcos el peinetero  
 Su mujer, que es una alhaja,  
 Una partida de cuernos  
 Le trajo de Salamanca.  
 Y al quejarse el pobre hombre  
 De la excesiva abundancia,  
 Le replicó:—Calla, tonto,  
 Que lo que abunda no daña.

J. F. SANMARTÍN Y AGUIRRE

Un vate de los vulgares  
 Exclamó ayer satisfecho:  
 —De la comedia que he hecho  
 Tiré dos mil ejemplares.—  
 Entonces, con buenos modos,  
 Al coplero contesté:  
 —Pues hombre, debiera usted  
 Haberlos tirado todos.

A. ALCALDE VALLADARES.

Derrochó Juan su caudal  
 Con Blanca, que no era manca,  
 Y hoy nos cuenta él, muy formal,  
 Que cuando no tuvo un real,  
 Se quedó el pobre sin blanca.

R. ANDRÉS CABRELLES.

Me dijo Prada, el cuñado  
 Del barón de Cogolludo,  
 Que desde el año pasado  
 Le daba clase de nado  
 Pepe Nido á Roque Nudo.

Mas resulta que ha mentido  
 Como un bellaco el tal Prada,  
 Porque, según he sabido,  
 Clase á Nudo no da Nido  
 Ni de nado ni de nada.

\*  
\*\*



—¿Qué es ese papel que doblas?  
 —Pues es un billete... falso.  
 —A ver, á ver.—Míralo,  
 No creas que yo te engaño.  
 —¡Si es una carta amorosa  
 De la coqueta Rosario!  
 —¿Y siendo una carta de ella,  
 No es, dime, un billete falso?

MANUEL MILLÁS.

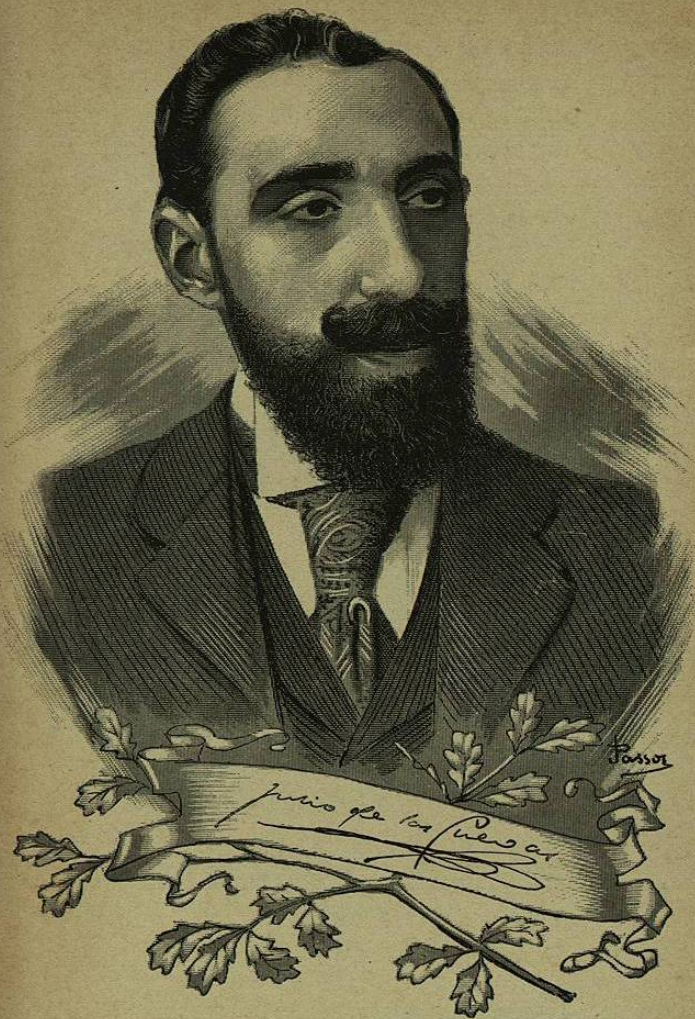
Bien entiendo, Inés amiga,  
 Aunque callo y disimulo,  
 Que alguien os fuerza y obliga  
 Hasta dar con voz de c...,  
 Y á las veces de barriga.

Y si esto, Inés, es verdad,  
 Podéis, por curiosidad,  
 Con un palico de esparto,  
 Contar hasta el verso cuarto  
 Y al cabo dél me besad.

BALTASAR DE ALCÁZAR.

Es tanto lo que te quiero,  
 Tanto el amor que me abrasa,  
 Que te quisiera tener...  
 A cien leguas de distancia.

\*\*





Cuando Pablo ponderaba  
 Lo hábil y sagaz que él era,  
 Con aire de calavera:  
 —¡Si soy el diablo!—exclamaba.  
 Y su esposa complaciente,  
 Añadía:—Es cierto, Pablo,  
 Algo tienes tú del diablo.—  
 Y le miraba á la frente.

LIBORIO PORSET.



Entraron en una danza  
 Doña Constanza y don Juan:  
 Cayó danzando el galán,  
 Pero no doña Constanza.  
 De la gente cortesana  
 Que lo vió, quedó juzgado,  
 Que don Juan era pesado,  
 Doña Constanza liviana.

BALTASAR DE ALCÁZAR.



—Manuel, ¿de qué te mantienes  
Que holgando siempre te veo?  
—Cómo y vivo bien.—Pues creo  
Que tú carrera no tienes.  
—¿El sustento no adivinas  
Que con *la pluma* me gano?  
—¿Eres poeta, escribano?...  
—Vendo pavos y gallinas.

TEODORO GUERRERO.

Al mes de muerto Miguel  
Dijo su esposa Pilar:  
—No hay un hombre como aquél;  
Ninguno podrá llenar  
El hueco que deja él.

JOSÉ RODAO.

—¡Te quiero más que á mi madre!—  
Muchas veces me decías.  
Nunca pude figurarme  
Lo poco que la querías.

M. PINA DOMINGUEZ.

Dos recuerdos tengo tuyos,  
Uno alegre y otro triste:  
El abrazo que te dí  
Y el bofetón que me diste.

\*\*\*

Montar quiso á la española  
Mis Ladi, noble escocesa;  
Enrique Urquiola enseñóla,  
Y ahora resulta que Urquiola  
Quiere montar á la inglesa.

JULIO DE LAS CUEVAS.

Me diste ayer un pañuelo  
Montado á la perfección;  
Y hoy me has dado un desengaño  
De los de marca mayor.

CARLOS CANO.

A Quero fué un tal Quintero,  
Que era cantor y cantero.  
Quiso cantar en el coro,  
Pero su poco decoro  
Costó caro al cura, en Quero.

R. FAJARNÉS.

*Desventura con celos*  
Temen mis dudas;  
Mas espero que al cabo  
*Me des ventura.*

\*\*\*